

El hogar por escuela: propuesta de caracterización de educadores en el hogar. Jiutepec, Morelos. México.

García Cejudo, Carolina.

Cita:

García Cejudo, Carolina (Septiembre, 2010). *El hogar por escuela: propuesta de caracterización de educadores en el hogar. Jiutepec, Morelos. México. VII Reunión del GT-Familia e Infancia. La familia y sus miembros: pensando la diferencia en América Latina. CLACSO, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carolina.garcia.cejudo/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pFGm/h5n>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Carolina García Cejudo

El hogar por escuela: propuesta de caracterización de educadores en el hogar. Jiutepec, Morelos. México.

Introducción

El propósito de este trabajo es aportar al conocimiento de la educación en el hogar (*homeschooling*). La educación en el hogar es el fenómeno en el que los padres optan educar a sus hijos en el espacio familiar por su propia cuenta y rechazan de manera intencional la asistencia a la institución escolar.

El análisis y los datos que aquí se presentan parten de una investigación más amplia en la que se buscó caracterizar el proyecto y la identidad educativa de un grupo de educadores en el hogar en Jiutepec, Morelos. México. Se buscó *interpretar* el proyecto educativo para *caracterizar* comprensivamente el fenómeno que encarnan a partir de identificar y describir las prácticas y discursos que sostienen los padres educadores en casa respecto a la educación y lo escolar.

Con tales orientaciones, se realizó un estudio de carácter sociológico con una estrategia metodológica de tipo cualitativa. Para ello, se llevaron a cabo dos momentos de trabajo de campo. En el primero se aplicaron treinta cuestionarios a educadores en el hogar y cuatro entrevistas estructuradas a informantes clave en el marco de dos conferencias nacionales, a las que asisten una cantidad significativa de padres educadores¹. En el segundo momento se recogió información en Jiutepec, Morelos, en un espacio de encuentro semanal de padres educadores que buscan ayudarse en su labor educativa². En este espacio se aplicaron ocho entrevistas a profundidad a padres educadores, dos entrevistas a profundidad a maestros del grupos de apoyo y dos grupos focales a madres y adolescentes.

Para comprender el sentido de lo que se vive en la educación en el hogar, el estudio se realizó con una aproximación desde diferentes apoyos conceptuales. De Emilio Durkheim se consideró la referencia de su definición central de *educación* como proceso de socialización metódica en la que se subraya la transmisión de ideas, sentimientos y prácticas y se enuncia como el conjunto de actos que ejerce una generación sobre la otra, con tal de lograr madurez en las generaciones más jóvenes para su integración en la vida social (Durkheim, 2003: 49-56). De Agnes Heller (1977, 1999) se retomó su análisis sobre lo sentimientos y el papel que juegan en la socialización y en la interacción del hombre en el mundo. Por *socialización* se aludió al proceso de apropiación de la cultura y la naturaleza histórica del hombre que se expresa en la organización del propio yo y en la toma de posición de la propia identidad. En la perspectiva de Heller, se valora al hombre como una unidad en las diferentes

¹ Socióloga. Estudios de Maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesora de nivel medio superior y de la Escuela Normal Queretana en asignaturas de historia y análisis social de la educación. Asistente de investigación en proyectos de educación y comunicación en temas de población y salud sexual y reproductiva en el Consejo Nacional de Población. Actualmente en la 9^a Cohorte del Programa de doctorado en ciencias sociales con mención en sociología de FLACSO-Argentina.

² Saltillo, Coahuila y Atlacomulco, Estado de México. México, 2006.

² Jiutepec, Morelos, México, 2008.

dimensiones del ego que se expresan en el sentir, pensar y actuar; identifica dos tendencias en las formas de implicarse en el mundo: la particularidad y la individualidad (1977: 34-42) (Ver Figura I).

Figura I



El hombre *particular* sólo se implica en el mundo en términos de la reproducción de la especie en el sentido biológico y de mera preservación. En la interacción que tiene con el mundo y el hombre se implica en busca de un bien *en sí*. El hombre con la tendencia excepcional a la *individualidad* expresa el carácter humano de la personalidad no dividida, de riqueza sentimental y la consiguiente expansión del ego a través del aporte objetivo al mundo y su transformación. La persona opta por sí misma al optar por los demás con su riqueza y diversidad de sentimientos expresados y objetivados (Heller, 1977: 34, 41).

También fueron soportes importantes los conceptos de *habitus*, *campo* e *illusio* de la teoría de Bourdieu para enmarcar las prácticas y discursos de los padres educadores en el carácter de lo socialmente construido (1999: 207). Se hallaron también algunas orientaciones en el pensamiento de Martin Heidegger sobre el principio de identidad para categorizar la noción de identidad que se indagó en el estudio (2008: 75-91), así como también en el carácter de la distinción y la pluralidad que plantea Hanna Arendt como parte de la condición humana (2007: 202).

Con la guía conceptual referida, se construyeron dos tipos ideales en los que se resaltaron los rasgos más significativos de las prácticas y discursos analizados: el educador en el hogar de tipo dogmático y el educador en el hogar de tipo individual. Con los tipos ideales se denotó de manera sintética la identidad y el proyecto educativo que subyace en la educación en el hogar a través de la descripción de las principales características y rasgos de los padres educadores del Grupo Jiutepec.

La educación en el hogar es un fenómeno reciente en América Latina y con poca o nula sistematización. Por tanto, los resultados de la investigación aquí referida permitieron apuntar a varias vetas de análisis y para la futura indagación. En este trabajo se concentra la atención a los hallazgos que dan cuenta del tipo de vinculación con la diferencia y el espacio público escolar que se construye a través de la educación familiar de los educadores entrevistados.

La educación en el hogar en México

Antecedentes y contexto de su origen

La educación en el hogar como fenómeno social tiene un origen y una delimitación. Aunque antes de la escolarización masiva lo regular fue que los niños recibían instrucción de sus padres, hago referencia aquí a educación en el hogar a la situación de quienes lo llevaron a cabo después de la gran difusión de la escolarización, en pleno siglo XX. La educación en el hogar surge como movimiento colectivo en los Estados Unidos de América durante la década de los setentas, y florece durante los ochentas hasta alcanzar un crecimiento masivo de casi dos millones de niños educados en el hogar (Stevens, 2001:4).

El cuestionamiento crítico del valor de la escuela se nutrió de dos fuentes de argumentos diferentes (Basham, 2001; Isenberg, 2002; Nemer, 2002, Stevens, 2001). La primera fuente fue el *movimiento contracultural norteamericano* de las décadas de los sesentas y setentas. Algunas de las iniciativas que dieron forma a este movimiento fue el intento de reformar la escuela y crear alternativas de “escuelas libres” como protesta ante la hegemonía educativa que se consideró de estructuras rígidas, autoritarias, de ineficiencia burocrática y tendiente a la homogeneización escolar. En un contexto de izquierda liberal resaltan los escritos de Ivan Illich y en el contexto de propuestas de aprendizaje, las concepciones y propuestas de John Holt. En esta fuente de argumentos se sostiene la potencialidad del niño en el aprendizaje, el cuidado de su autonomía y libertad.

Lejos del progresismo y el anarquismo de Ivan Illich, también durante los años setentas, Raymond y Dorothee Moore, psicólogos investigadores de trasfondo evangélico-adventista, desistieron de toda propuesta de reforma escolar para llegar al punto de apelar al rechazo de que se asista a la escuela; instaban a proteger al frágil niño de los métodos y el contexto inapropiado de la escuela. Su iniciativa se basó en sus estudios sobre los efectos de los métodos escolares en la integridad del niño a través de una medida: “el Índice de madurez integral”. Con éste “evidenciaron” que el parámetro adecuado para hacer frente a la instrucción formal no corresponde a las edades que se proponen en la escolarización (Lyman, 1998; Stevens, 2001: 38). Sus argumentos principales para desescolarizar fueron proteger al niño, guardarlo del riesgo que se identificaba en lo escolar y propiciarle un ambiente de mayor seguridad.

En poco menos de dos décadas, la educación en el hogar vivió una transición muy importante en Estados Unidos de América: de ser un fenómeno aislado, poco aceptado y conocido, llegó a considerarse algo usual y de mayor aceptación (Stevens, 2001:33). Es importante subrayar que la segunda fuente de argumentos fue la que impulsó este crecimiento hasta impregnar en la tendencia de la mayoría sus características.

En el trabajo crítico y analítico que realiza Michael Apple (2000, 257-270) hay una introducción a las características de los educadores en el hogar de Estados Unidos de América. Un énfasis importante que realiza Apple es que la mayoría de los educadores en el hogar pertenecen al “nuevo bloque hegemónico” de la derecha conservadora. El autor expone que existe actualmente una “restauración conservadora” en la que varios grupos de diferentes filiaciones se alían en torno a la tensión entre lo público y a favor de políticas particulares en diferentes aspectos de la vida social (como la educación).

Distingue tres grupos principales a los que asocia de manera directa a la mayoría de educadores en el hogar de su país:

Neoliberales: son las élites dominantes en lo económico y político que intentan *modernizar* la economía y las instituciones que se le relacionan. Tienen la seguridad que las decisiones sobre el mercado y el consumo arreglarán todos los problemas sociales y asocian el bien con lo privado, lo malo con lo público.

Neoconservadores: son los conservadores en lo económico y lo cultural que buscan un regreso a los *altos estándares*, la *disciplina*, el *conocimiento real* en el sentido de la competencia del darwinismo social.

Populistas autoritarios: son los grupos blancos trabajadores y de clase media que desconfían del Estado y se preocupan por establecer valores y conocimientos religiosos fundamentales en los ámbitos de la seguridad, la familia, las relaciones de género y la sexualidad. La mayoría de los educadores en el hogar estadounidenses se ubican en esta tendencia.

Una historia breve en construcción

Los primeros mexicanos que adoptaron la educación en casa lo hicieron entre inicios de la década de los ochenta y principios de los noventa³. Actualmente la mayoría de éstos ya tienen a sus hijos en la universidad o ya egresados de ésta. Es decir, existe al menos una generación de *egresados* de esta forma educativa.

Los primeros educadores en el hogar de México tuvieron la asesoría de misioneros extranjeros para armar y orientar los contenidos en la enseñanza y fue por ellos que se obtuvo información y medios para fortalecer la iniciativa de desescolarizar. Desde esos primeros intercambios se establecieron dos entidades que se convirtieron en significativas en la promoción de la educación en casa: por una parte “El Hogar educador” dirigido por M. Peterson, que edita un boletín y organiza conferencias anuales para auxiliar a los padres; y la Asociación “A”, que dirigió D. Lappen y que hasta la fecha difunde materiales gratuitos de lectoescritura y nivel preescolar.

Los entrevistados, protagonistas de los inicios de la educación en el hogar en México⁴ coincidieron en manifestar que inicialmente no buscaron con plena intencionalidad convertirse en promotores o puntos de referencia para los demás; pero al iniciar su práctica observaron el interés de otros padres que les solicitaron asesoría para hacerlo. En este sentido, el movimiento en México también adoptó una dinámica de crecimiento basada en la forma de organización e interacción de grupos evangélicos y protestantes (que actualmente son una minoría religiosa de crecimiento significativo), tal y como apunta Michael Stevens del fenómeno en Estados Unidos de América (2001:33).

Actualmente no existe un método fidedigno que mida con precisión el crecimiento de los educadores en el hogar. Sin embargo, dos hechos evidencian claramente su crecimiento. Primero, el aumento de la publicación “El Hogar educador” que solicitan padres educadores a la organización “El Hogar educador” y que contiene orientaciones e información sobre lo que implica. En año 2005, en México se distribuyeron

³ Se indagó a través de las entrevistas realizadas en el primer momento de campo. Saltillo y Atlacomulco, 2005.

⁴ Novelo, 2005; Donis, 2005; Peterson, 2005; Lappen, 2005 y Bautista, 2005.

aproximadamente 1,200 publicaciones mensuales del boletín “El Hogar educador”, que ascendió a 3,455 unidades para el mes de agosto del 2009⁵. Segundo, el aumento de Conferencias Nacionales de “El Hogar Educador”. Inicialmente se organizó sólo una conferencia en la ciudad de Saltillo, Coahuila; desde el año 2005 se organizó una segunda en Atlacomulco, Estado de México. Actualmente existe una tercera en el sureste del país⁶.

Aunque es notable el impulso que obtiene en su crecimiento de los grupos religiosos evangélico-protestantes, en esta década comienza a evidenciarse la diversidad de creencias entre los educadores en el hogar. Además del registro de bitácoras que proliferan en la red, de manera específica en un grupo de discusión de yahoo⁷ se han agregado varias madres que se identifican como católico-romanas y dan referencia de materiales propios y grupos de apoyo⁸. En síntesis, la educación en el hogar en México lleva al menos dos décadas de crecimiento y ya es un fenómeno colectivo. Cabe el supuesto que podría comenzar a manifestar características propias que le diferencien de los rasgos de origen extranjero. Al menos, a diferencia de Estados Unidos de América, en México no existe una legislación específica que le contemple, sino sólo la ambigüedad legal para que no signifique un hecho ilícito y por otra parte, ante las grandes necesidades educativas que demandan servicios al Estado, la educación en el hogar se acepte sin mayor complicación en un contexto de gran flexibilidad educativa.

Grupo Jiutepec

En los dos momentos de trabajo de campo se observó que una estrategia de organización, difusión y fortalecimiento de la práctica de educar en el hogar es la formación de *grupos de apoyo*⁹. Consiste en la reunión periódica de varios educadores (con sus hijos) que buscan apoyarse y crear espacios de convivencia o aprendizaje. Varía la forma y los propósitos específicos con la que se reúnen: hay grupos de apoyo que se forman para organizar ocasionalmente salidas a espacios como museos; existen grupos que mantienen su asistencia con regularidad y actividades sistematizadas.

En la investigación se abordó a los educadores en el hogar del Grupo Jiutepec, Morelos. Ubicado en las instalaciones de una iglesia bautista, el Grupo se originó desde mediados de los años ochentas a partir de la iniciativa de uno de los miembros de educar en el hogar. En el año 1995 los miembros del grupo comenzaron a reunirse cada martes¹⁰ para auxiliar entre otras cosas, a resolver dudas sobre los contenidos necesarios para completar las certificaciones oficiales.

El trámite de la certificación de los estudios fue una de las tareas principales que asumió el grupo de apoyo para que los niños educados en casa obtengan la validez de sus estudios. En el Grupo Jiutepec –como muchos otros educadores en el hogar de México, se acude al Programa de Educación Abierta 10-12 que ofrece el Instituto Nacional de

⁵ Peterson 2005 y 2009.

⁶ Bautista, Miguel 2004; Bautista, 2008.

⁷ El grupo de discusión se creó el 22 de diciembre del 2004 y en septiembre del 2010 cuenta con 139 miembros y 402 participaciones escritas. Se ubica en: <http://mx.groups.yahoo.com/group/educacionenelhogar/>

⁸ Comunicación telefónica con una de las madres no evangélicas, abril 2009. Distrito Federal, México.

⁹ En las dos Conferencias “El Hogar Educador”, cada educador en casa registró en la ficha de inscripción su nombre, datos de procedencia y nombre o ubicación del “grupo de apoyo” que asiste (2006). Por otra parte, se ha observado que en el grupo de discusión *educacionenelhogar* en yahoo, una de las peticiones más constantes de los nuevos miembros es la referencia de grupos de apoyo.

¹⁰ Bautista, 2003; Bautista, 2008.

Educación de adultos (INEA)¹¹. Al igual que muchos padres educadores de México, los padres del Grupo Jiutepec usan libros de texto del INEA de forma paralela a otros materiales de editoriales especializadas en la educación en casa¹².

La dinámica interna del Grupo Jiutepec ha cambiado. En el año 2008 los padres no asistían sistemáticamente como participantes del proceso de asesoría sino sólo ocasionalmente para dejar a sus hijos cada martes en el Grupo de apoyo; con todo, los padres mantuvieron la responsabilidad de educar en sus casas y continuaron reconociéndose como educadores en el hogar. En el Grupo Jiutepec alguien asignado comenzó a buscar maestros normalistas para asesorar a los niños y conducirlos puntualmente en sus actividades hasta completar el programa de estudios y así poder tramitar su certificación (Bautista, 2008; García, 2008). Del 2004 al 2008 se observó que gradualmente el Grupo Jiutepec comenzó a adquirir rasgos de una comunidad escolar¹³ hasta que para el año 2009, los organizadores optaron por abrir una escuela conforme a los requisitos oficiales, en la que se recibe diariamente a alumnos no educados en el hogar. Cabe destacar que tal iniciativa no fue secundada grupalmente y la mayoría de los padres educadores entrevistados continuaron su práctica de educar en el hogar.

Propuesta de caracterización

Se adoptó como instrumento de análisis la construcción de tipos ideales: estos sintetizan el ejercicio conceptual con el que se comprenden y explican los discursos y las prácticas de la educación en el hogar que expresan sostener y practicar los padres entrevistados. Los tipos ideales que se describen a continuación se basan en el soporte conceptual que se esquematiza en la ilustración de la Figura II. En la siguiente descripción se le da mayor énfasis a las características del tipo dogmático en tanto aporta más características significativas a la discusión.

I. Tipo dogmático

El educador en el hogar de tipo dogmático, a pesar de revertir una práctica institucionalizada como la asistencia de los niños a la escuela, se debe y entrega irrevocablemente a lo que considera, bajo su estructura interna, al sentido de deber a

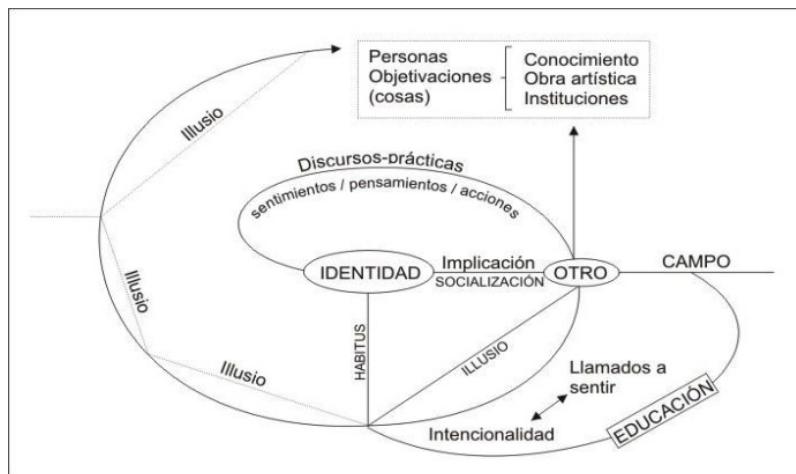
¹¹ Con este servicio educativo se ofrece que los niños de más de 10 años sin estudios de primaria puedan obtener su certificado después de acreditar un conjunto de exámenes.

¹² Se tiene registro de 10 editoriales (3 nacionales y 7 extranjeras) que ofrecen libros de texto para los niños y guías de trabajo para los padres educadores. Estas editoriales tienen en común que se proponen dar un enfoque *propio* a las asignaturas con tratamientos *especiales* a contenidos específicos de debate ideológico. Algunas ofrecen contenidos que auxilian también para aprobar exámenes de la certificación en el sistema de educación abierta.

¹³ a. Hay una directora a cargo que propone un formato de programa para cada grado, que contrata, organiza y capacita a los asesores, que da directrices sobre la colaboración de los padres de familia, que gestiona la certificación de los estudios a través del sistema de educación abierta del INEA, que solicita cuotas de colaboración para saldar los gastos. b. Existen varios materiales para completar los contenidos que propone el programa de la SEP a través del sistema de educación abierta INEA. c. Los niños tienen sus cuadernos forrados y acordes con una disciplina establecida, los niños usan uniforme. d. Se realiza durante las primeras horas un devocional (o acto de oración) y un acto cívico en los que están presentes los padres de familia. e. Los niños tienen un grupo conforme a su edad y conforme al avance en el programa de estudios. f. Los padres de familia se organizan para ofrecer algo qué comer durante el recreo, a manera de refrigerio. g. Existe un horario fijo con tiempos especializados de acuerdo a la actividad. h. Existe un espacio definido para el estudio y el recreo. Salones con la indumentaria escolar que regularmente se usa (escritorio al frente, bancas para niños, pizarrón), un área de recreo y oficinas para la directora y los maestros.

través de la *norma* y a lo *instituido*. La relación que entabla consigo mismo y con los otros se refleja en su propuesta educativa con características que se circunscriben a una construcción de identidad sin apertura, ni movimiento.

Figura I



El educador en el hogar de tipo dogmático sostiene una *interpretación* de su realidad que le lleva a buscar y propiciar formas de socialización en las que no se consideran o reconocen las diferencias y el carácter singular de los otros. La implicación del educador en el hogar de tipo dogmático con los demás parte de interpretaciones de la vida basadas en la persuasión a obedecer los fundamentos o absolutos establecidos por lo sagrado y objetivados en las leyes y la norma. Se asocia a una teología fundamentalista enraizada en una lectura literal de los textos que se consideran inerrantes, normativos y de inspiración divina. El carácter universal que se le otorga a lo legal es una de las tantas formas con la que se nulifican las características singulares de los otros y en cada contexto: el deber-ser se impone sobre las necesidades o condicionantes de cada situación.

Este tipo de educador rechaza la escuela y educa por su cuenta en términos de *obediencia*: educar en casa cobra sentido por cuanto lo considera “un mandato de Dios que se debe *obedecer*”¹⁴. “La responsabilidad de educar está *dada* a los padres, no al Estado”¹⁵: se enuncia que el deber-de-educar es un *mandato* de por sí *otorgado, delegado o entregado* por Dios y con dirección claramente definida: hacia los padres o tutores.

Busca evitar sostener interacción con personas que no comparten sus ideas o que no comparten el mismo celo por la obediencia a la norma y a lo instituido *por Dios*. Mira con desdén en la socialización de sus hijos la vinculación con otros grupos o personas que aunque profesen el mismo credo o denominación religiosa, no comparten el mismo *significado* de la práctica de educar en el hogar. Sobre toda forma de filiación, el

¹⁴ Motivos por los que el educador de tipo dogmático educa en el hogar: “Por obediencia a un mandato de Dios”, “porque es lo que Dios quiere”, “por convicción bíblica”, por “obediencia a La Palabra”. Atlacomulco y Saltillo, 2005. Cuestionario aplicado a asistentes de la Conferencia “El Hogar Educador”.

¹⁵ Atlacomulco, 2005. Conferencia “El Hogar Educador”.

educador dogmático coloca en el centro de su identidad el vector de la idea que educar en el hogar, como fuente de fuerza al núcleo familiar, es un mandato divino de carácter absoluto. Expresa: “es bíblico”¹⁶.

El educador de tipo dogmático lee un significado de la palabra *mundo* de manera singular en el contexto del Nuevo Testamento; tal interpretación le configura una fuente de sentido muy amplia que alcanza a diferentes ámbitos de la vida. En tanto interpreta todo carácter social de la vida como algo *del mundo* y asume una postura adversa a éste, se puede afirmar que esta interpretación es central en la integración del *hábitus* como estructura-estructurante del educador en el hogar; es a través de tal interpretación de *mundo*, que el educador de tipo dogmático no llega a tomar conciencia de su vinculación con lo que se constituye socialmente¹⁷.

Si reconocemos el *campo* como espacio donde se juegan diferentes formas de poder a través de múltiples formas de negociación al acceso y acumulación de capital (simbólico, social, cultural, económico), el educador de tipo dogmático asume que renuncia al campo que se ha conformado a través de la legitimidad que da lo escolar. Al desconocer su validez, se avoca a construir otro campo que comporta otras formas de reconocimiento. El educador de tipo dogmático expresa de manera explícita que no le importa el “*reconocimiento de los hombres sino el de Dios*”¹⁸. En esa búsqueda de trascendencia a través de una forma de educación fundida con la práctica religiosa, se plantean nuevas condiciones objetivas en los que se ha de conducir el educador en el hogar en el campo: además de plantear la categoría de lo que es el cristiano ideal (partiendo de una práctica educativa), se van definiendo los agentes de características que determinan la legitimidad de las posiciones de los agentes que buscan mejores posiciones en el campo específico de poder. Si bien el campo de los educadores en el hogar del tipo dogmático se plantea como ajeno o extraído del contexto histórico específico, éste se inserta en otros campos de poder dentro de la historia del protestantismo y la historia reciente de sus manifestaciones religiosas. Y como cualquier otro campo, se ubica en relación a otros diferentes campos de poder.

El educador de tipo dogmático se mueve en el *campo* del poder que se ha conformado en cuanto a educar en el hogar e ignora deliberadamente la inclusión que este campo mantiene en los demás campos de poder. No sale de sí respecto al otro y su diferencia; asume que sus construcciones están desvinculadas de la historia y el contexto particular del que es parte y que conforma otros campos de poder. Al no reconocer la singularidad de los otros que incluyen diferencias de su vector de identidad –educar en el hogar, se encierra en sí mismo y concreta su estabilidad que se traslada también a lo social: busca la representación propia; y de no encontrarla, emprende lo necesario para que se

¹⁶ MD. Saltillo, 2005. Conferencia “El Hogar Educador”.

Respecto al trato con alguien de orientación homosexual se expresó una madre educadora: “lo que haría es hablarles directamente y amarlos de una manera muy especial, para que ellos pudieran cambiar, pero yo no aceptaría una amistad” C11:58 (109). “de la convivencia con los homosexuales [...] una amistad así yo definitivamente [...] no dejaría a mis hijos” C11:139 (268).

¹⁷ “Dios no hizo la sociedad, la *sociedad* la hizo el *mundo* y la sociedad está llena de porquería” C11:F1 (268).

¹⁸ Conferencia “El hogar educador”. Atlacomulco, 2005.

construya a través de su persuasión activa¹⁹. En esta construcción de su *propio* campo, queda en la situación de servir a los intereses que fortalecen otros campos de poder como el político o el económico sin plena conciencia.

En el contexto del *hábitus* del educador dogmático en el hogar, se identifican las prácticas que se asocian a los *roles* de cada integrante de la familia de acuerdo a su edad y género. En la interpretación literal del educador dogmático la figura familiar que se refleja en la narración de las historias bíblicas es fuente *normativa* para toda figura familiar. Por tanto, reiteradamente se alude a las historias bíblicas para dar sentido a las prácticas de la vida en la actualidad²⁰. El padre, la madre, los hermanos y las hermanas tienen un conjunto definido y claro de actividades y papeles qué desempeñar. El sentido del deber en el mismo ámbito de lo familiar se expresa como inherente y natural por tener su fuente en la figura familiar “bíblica”. En la figura familiar “bíblica” el varón se asume como una fuente de autoridad y se encarga de proveer, proteger y regir –tanto material como “espiritualmente”–, las vidas de los integrantes de su familia. El padre queda como el principal autor de las convocatorias al “sentir” dentro del esquema familiar. La mujer-madre se encarga de la crianza y las actividades del hogar, mientras que los hijos se asumen bajo la palabra de los padres hasta la fundación de su propio núcleo familiar. Los hijos se hacen cargo de actividades del hogar según el género y edad²¹; en el caso que los hermanos sean numerosos, las mujeres mayores colaboran con la madre en la crianza de los hermanos menores.

Una de las prácticas que sobresalen del educador en el hogar dogmático --con la que se valida como apegado a lo “bíblico”, es el de *procurar hijos* ya sean propios o adoptados. Aunque en la tradición protestante característica del tipo educador dogmático no existe una prohibición explícita sobre el uso de anticoncepción, el aprecio por los hijos y las prácticas que se generan en torno a la familia llevan al desprecio de la imagen de la familia con pocos hijos o sin hijos. Esta representación del educador dogmático con muchos hijos se convierte así, en una alusión al “buen cristiano” que obedece y agrada a Dios²².

Para el educador dogmático muchos de los elementos que forman parte de la construcción social e histórica de lo escolar son parte del *mundo* que se *debe* evitar y

¹⁹ La promoción sistematizada de la educación en casa se asocian a las características de este tipo: es notable por ejemplo, el esfuerzo mantenido a lo largo de años para conservar la propuesta de educar en el hogar y de promover que otros padres desescolaricen a sus hijos por parte de los padres responsables de organizaciones en México como “El Hogar Educador” o “Asociación Amós”. Altacumulco y Saltillo, 2005. Conferencia “El Hogar Educador”.

²⁰ Altacumulco y Saltillo, 2005. Conferencia “El hogar Educador”.

²¹ “En cuanto a lo que les corresponde a cada quien, [...] cumpliendo cada quién la función que nos corresponde” C1:53 (153). “Dios hizo a la mujer para ayudar al mundo” C4:19 (117). “Yo como mamá a los hijos y mi esposo tiene que ir a trabajar y trabajos de jardinería y cosas pesadas que nosotros no podemos hacer y como madre lavo, plancho, comida, trapear y bañar a los chicos” C4:29 (154). “el padre es una autoridad dentro de la casa” C6:46 (241). “lo que él hace es trabajar y pues yo cuido a las niñas” C9:09 (163).

²² Uno de los principales promotores de la educación en el hogar en México formó una familia de doce hijos, de los cuales, los dos menores eran adoptados. Durante las Conferencias del “Hogar Educador” se alude con insistencia al texto bíblico en el que la prosperidad de un hombre es su familia, tal como se vivió en algunas de las civilizaciones agrícolas de la antigüedad: “Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre que teme al Señor” (Salmos 128:3-4).

confrontar. Esta interpretación los sitúa en una posición en la que se enuncian como agentes sociales al margen --o incluso, por encima-- de lo que les constituye social e históricamente: en otras palabras la *illusio* que les impulsa a moverse en el *campo* que busca construir y movilizarse el educador, obstaculiza la movilidad en el *campo* de otras dimensiones.

El educador de tipo dogmático hace constantes llamados al sentir en sus esfuerzos explícitos por conducir la socialización de los niños (es decir, al educar). Los sentimientos que originan o fortalecen el sentido de *deber* y *pertenencia* se sostienen en la base del *habitus* y la *illusio*: existen ámbitos que generan el sentido de filia y reconocimiento entre grupo, que permite una clara diferenciación de los demás, a continuación se abordan algunos de éstos.

Este tipo de educador se plantea crítico sobre la forma de socialización y la representación que corresponde a la infancia, la adolescencia y la vida del mundo adulto²³. Desacredita la idea que todos los niños pasen por una etapa de características rígidas asociadas a *lo adolescente* en términos de crisis y ruptura con la familia (o cualquier otra figura de autoridad). Antes bien, propone que la ruptura y rebeldía que se observa y asocia a la adolescencia responde a la forma de relación afectiva que se viva con el hijo.

Propone que la forma de implicarse con el niño –de afectividad, sea la forma de evitar que la rebeldía y el cuestionamiento del deber y pertenencia (asociados a la adolescencia), sea una característica inevitable en la historia de vida. Para ello, asume una búsqueda de autenticidad en la que se muestre al hijo tanto las características de fortaleza como de debilidad para establecer un mutuo reconocimiento. Se propone la autenticidad para evitar conflictos de autoridad y esta autenticidad la valida o reconoce según la legalidad y norma establecida, según la creencia sobre el deber ser proveniente de la interpretación de la Biblia²⁴.

El educador de tipo dogmático define --sin lugar a la duda, el “deber-ser” respecto al *cuerpo* y la *expresión sexual*. Lo que le lleva a dejar como intocable y como certeza este

²³ “Hemos permitido que nos definan qué es la socialización y es muy limitado. Existe más y lo que les damos es una socialización más amplia y positiva; conviven con adultos y otros tipos de niños y edades. Eso se está perdiendo.” RMQ. Conferencia “El Hogar Educador”. 2005 Atlacomulco, Mor.

²⁴ “Cuando mi hijo mayor, a los 9 años en una escuela cristiana, lo pusieron a bailar rap, lo saqué sin saber qué pasaría, ni en las consecuencias. Ya que lo sacamos de la escuela pudimos encontrar material y cumplir los requisitos académicos. Al caminar percibí que el niño continuaba con malas actitudes aún sin presión de grupo, sin televisión, sin calle. Entonces me di cuenta que era yo como papá el problema. Lo que veía mal en mí hijo era en realidad puntos ciegos que necesitaba mejorar en mi propia vida. *Vi en mi hijo el reflejo de mi propia vida*. El niño estaba siendo modificado en mi vida pero también nosotros como papás en el carácter. Entonces vi que el beneficio era mutuo para ser caminar y ser mejor. En ese *intercambio* ambos cambiamos y también la comunicación y relación cambió. Cuando él llegó a ser adolescente, él también pudo entender que papá no es perfecto sin tanto problema ni conflicto. *El marco de referencia o discusión, el ring para arreglar las diferencias fue la Biblia. La Biblia fue el libro de texto, la referencia para los acuerdos y para lidiar las diferencias. Fue un terreno firme en qué caminar*” GP:ST Saltillo, Coah. 2005.

“deber ser”, es el sentido de respeto a la norma y a los mandamientos divinos: parte de la idea que toda expresión sexual debe realizarse de manera exclusiva en la figura institucional del matrimonio (heterosexual). Concibe como ilegítima cualquier expresión sexual que se viva de manera previa al matrimonio y que se viva entre personas del mismo sexo. En ese sentido, el educador de tipo dogmático se muestra adverso a las prácticas y expresiones del cuerpo que según supone, se viven en el espacio escolar. El educador dogmático relaciona lo escolar con el noviazgo y sus expresiones sexuales.

El *noviazgo* o cualquier otra relación de cortejo entre los adolescentes es vista por el educador dogmático como un síntoma que *algo anda mal*, como una señal que *algo falla*, que hay *algo que corregir*²⁵. Por tanto, los padres educadores de este tipo consideran que alejar a sus hijos de la escuela es un necesario acto de *protección*. En esa tónica, suponen que al llegar a la adolescencia sin tener contacto con las vivencias de otros, sus hijos estarán “libres” de la posibilidad de vivir la expresión sexual no apropiada²⁶. En seguida, la expresión de una madre que acompaña a su hijo a elegir una universidad:

“pues visitamos algunas escuelas y en algunas yo no sentía paz y en algunas no me gustaron algunos detalles que no me gustaron que vi. En los pasillos a varias parejitas y yo me decía *esto no quiero para mi hijo*” **C2:90 (438)**

A grandes rasgos, los padres educadores expresan *temor* y rechazo a la expresión sexual y el noviazgo; sentimientos claramente orientativos en el actuar que dan fuerza al sentido --socialmente significativo, por el que mantienen a sus hijos fuera del espacio escolar.

En el caso de que los adolescentes educados en el hogar comiencen a convivir con otros de su misma edad --que no tengan la misma formación desescolarizada, manifiestan de manera explícita una sensación de *carencia y desadaptación* respecto a los saberes del cuerpo y la expresión sexual. Sin la pretensión de abordar el tema de la educación sexual se les preguntó a un grupo de adolescentes qué aspectos marcaban *diferencia* en su formación. La respuesta de uno de ellos fue:

“yo veo a todos lo chavos que van a las escuelas normales y me pongo a platicar con ellos, y yo mismo los siento... y yo los escucho hablar y nosotros como que ya no tratamos muchos temas así, como... como sexuales, este... si los llegamos a tocar dentro de la escuela, pero no..., pero no... no tan abiertamente como en las escuelas públicas, porque a nosotros *no nos enseñan nada* así como de eso a esta edad, porque... (risa) si te dan pero y en una escuela pública si *les dan más y aquí te dejan saber solito...*” **C12:16 (176 y 181).**

²⁵ “y muchas veces cuando... aún dentro de la iglesia los niños tienen novia y que a veces los papás no se dan cuenta porque lo hacen a escondidas, es por que... a nosotros nos han dicho --cuando tu hija o hijo tengan novia o novio, es porque *les hace falta* comunicación contigo, entonces, *si no tienes comunicación*, tu hija va a tener novio y tu hijo va a tener novia” **C11:39 (91)**

²⁶ “--dijeron ¡Ay...es una jovencita! --Y ¿el novio dónde esta? --Y yo les dije ¡no, no tiene novio! --y les dice: ¡no tengo novio! --Y me dice una mamá ¡Ay es lo que te dice! ¡en la escuela ha de tener! --Y yo le digo- *la escuela soy yo, yo la enseño, yo la cuido*. --Y se quedó ¡Ah sí? --Y me dice ¿pues a dónde la llevas? --La llevo ahí a la escuela Berea”. **C11: 43 (91).**

Reconocen la intención positiva de sus padres al mismo tiempo que aclaran que de alguna manera se les debe suplir la necesidad de *información* y *compañía* en el ámbito de la sexualidad y en la reflexión ética de algunos temas que se le relacionan (tales como el aborto, el uso de métodos anticonceptivos o la homosexualidad)²⁷.

En los diferentes materiales que se usan para guiar los contenidos de la educación en casa, no existe mención alguna a la anatomía y fisiología de la reproducción humana; sólo se aborda lo que aportan los libros de texto que propone el INEA (para completar el trámite de certificación) y tales contenidos quedan sujetos al criterio del padre si se han de enseñar o no, y cómo enseñar. El educador de tipo dogmático opta por no enseñar dicho tema y posterga la exposición de información sobre la sexualidad cuanto le sea posible.

Respecto a los *contenidos de enseñanza* para el educador de tipo dogmático la teoría evolucionista y la literatura de ficción representan para sus hijos un *riesgo*. Éstos implican una lectura de la realidad que desafía y pone en discusión su interpretación dogmática de las Escrituras²⁸. Por tanto, si ha de ser enseñado el evolucionismo, debe ser “cristianizado”; es decir, se le ha de colocar bajo el marco de la propia interpretación, so pena que se menoscaben las aportaciones actuales del conocimiento científico²⁹.

El educador de tipo dogmático plantea como falaz la teoría evolucionista. Enseña una interpretación propia de los escritos del Antiguo Testamento: por ejemplo, apela a una edad cronológica de la tierra de menos de diez mil años, plantea que los seres humanos han convivido con los dinosaurios y busca argumentar la historicidad de los eventos descritos literariamente en el génesis, con la supuesta sistematización científica de fenómenos naturales³⁰.

²⁷ En el grupo focal de adolescentes alguien expresó: “Yo creo que ahorita la sociedad tiene la mente muy abierta, y pues no sé, tienes que ponerte muy abierto y no puede ser que tú no sepas eso, no sé si todos los papás enseñen eso, no sé, en aspectos de lo sexual, del aborto, y son temas que realmente *fallan* mucho dentro de la escuela del hogar porque *los papás tienen miedo* de explicarles o no sé, depende en la escuela donde vas”. **C12:36 (279)**.

²⁸ Desde 1998 se realiza año con año una campaña en Estados Unidos en la que se convoca a desescolarizar y educar en casa a los niños como una forma de rescatar la familia y el país. Uno de los argumentos para persuadir es el de resguardar a los niños de enseñanzas relacionadas a la educación sexual y el evolucionismo. Es relevante subrayar aquí este énfasis de campaña que, aunque norteamericana, representa en este trabajo, una de las fuentes promotoras del discurso y currícula con el que llevan a cabo su práctica los educadores en el hogar mexicanos del tipo dogmático.
www.exodusmandate.com

²⁹ “la creación, por ejemplo la evolución, nosotros no creemos que venimos del chango ni nada de eso [...] nosotros le enseñamos al niño primero la creación, que dios nos formó que fuimos hombre y mujer, que dios creo al varón y hembra, y después le enseñamos lo que dice el mundo, lo que dicen los libros [...] cosas así que no creemos [...] Por eso es que a los niños los estamos en cierta forma protegiendo”. **C10:11 (62)**.

³⁰ El sitio www.answersingenesis.com es un promotor y fuente de “información” muy común de los padres educadores en el hogar de tipo dogmático.

El educador de tipo dogmático prohíbe que los niños tengan acceso a cualquier narrativa de origen ficticio y sólo les acerca a narrativas que se relacionen con lo que supone *hechos reales* como las biografías, los relatos históricos o bíblicos³¹. Por tanto, hace especial énfasis en la lectura temprana de las historias bíblicas y omite cualquier narración infantil ficticia.

Así como asume un férreo sentido del deber y por el cumplimiento de la norma y las leyes, también concibe las relaciones de *autoridad* de manera rígida. Primeramente, en las formas de reconocer la autoridad familiar, estructura una jerarquía de autoridad que apela es de origen divino. Bajo Dios se somete Jesucristo; bajo Jesucristo se somete el Espíritu Santo; bajo el Espíritu Santo se somete el esposo-padre de familia; bajo el esposo-padre de familia se somete la esposa-madre de familia y finalmente, bajo ella se someten los hijos con la jerarquía definida según su edad y sexo. Esta noción de autoridad y jerarquía en lo familiar que se observó en le trabajo de campo, lo describe también Stevens en su estudio sobre las características organizativas de la educación en el hogar como movimiento social en los Estados Unidos (Stevens, 2001:5).

El educador en el hogar de tipo dogmático sostiene una postura clara respecto a la *asistencia de los niños a la escuela*, no concibe ni casos excepcionales³². El rechazo hacia la escuela que manifiesta el educador de tipo dogmático se interpreta como una expresión de temor a las implicaciones del *espacio público*. Cuando el educador de tipo dogmático asume como “deber” o “misión” la difusión de ideas que rechazan la escolarización --y en particular la escuela pública, se revela el sentimiento orientativo de temor hacia las implicaciones de compartir un espacio donde se confrontan intereses diferentes con otros. El educador de tipo dogmático concibe el espacio público como un espacio de riesgo³³ por cuanto coloca en conflicto la conformación de su identidad que se constituye a partir de una interpretación dogmática de la realidad y de nulo autocuestionamiento. El educador de tipo dogmático afirma su autoridad como educador en tanto padre, y le preocupa que otros espacios ejerzan autoridad sobre sus hijos en detrimento de la autoridad que ellos ostentan³⁴.

³¹ Durante los dos eventos a los que asistí de “La Conferencia El Hogar Educador” en Saltillo y Cuernavaca (2005), se instaló una editorial familiar que ofrece publicaciones acordes a esta prohibición de la literatura ficticia. El dueño y promotor de estas publicaciones es uno de los principales promotores de la educación en el hogar de México que también fue entrevistado. En el sitio web donde presenta su organización insta a usar un material didáctico para enseñar a leer a niños de 5 años. Lo presenta con la aclaración que: “Cada una de las 70 lecciones contiene una historia verídica de la Biblia o de las vidas de otros cristianos. Evitamos por completo todo cuento ficticio...” (www.amos524.org).

³² Entrevistas a informantes claves Altamulco, Mor. Cuestionarios a asistentes, Saltillo, Coah.

Conferencias “El Hogar Educador”, 2005. “Hay un proceso para formalizar [la Escuela Bereal] para que sea escuela, yo he hablado con el hermano Bautista y le he dicho que *no estoy de acuerdo*” **C2:02 (371)**.

³³ “si volviera a tener a mis hijos no los metería a una escuela pública, porque pienso que hay muchos peligros” **C2: 02 (145)**.

³⁴ “Promover que educar en casa no es malo es mucho peor la pública porque educar en casa es adaptarlos más a la casa a lo que es la autoridad familiar porque en la calle no tienen autoridad de los papás y hacen lo que quieran y ya casi lo ordenan a uno y ya no hace el papá nada porque si le pone le va a dar y ya no hay modo de sujetarle y acá en la casa pues la verdad así lo tengo de mi lado y si en la calle pues se pierde la autoridad y el modo de educar a los hijos es teniéndolos en casa” **C8:08 (224)**.

Una madre expresó de sus hijos educados en casa: --“*a ellos les aterra la escuela pública*” C2:2 (92). Expresión que denota no sólo el sentir de los hijos, sino la afirmación de la propia postura personal al subrayar --y con recalcada satisfacción, la expresión en los hijos del carácter de riesgo que representa la escuela pública.

La educación que propone el hogar educador de tipo dogmático es *privada* en todos los sentidos. Se opone a lo público no sólo por los malestares que se asocian a la escuela pública *de gobierno*, sino a los demás espacios donde confluyen diferencias e ideas contrastantes. El educador de tipo dogmático se presenta y constituye a través de la práctica de educar en casa como eje central de sus prácticas religiosas y sociales. Sin embargo, en realidad, lo que le da el carácter de *dogmático* en su orientación al temor y su rechazo a las situaciones y los espacios donde se propicia enfrentar la duda y la diferencia a través del otro.

Como se discutirá posteriormente, el hecho que el educador de tipo dogmático llegue a la conclusión que es un mandato divino educar por su propia cuenta y que favorezca la educación privada para mantenerse al margen del espacio público, tiene implicaciones políticas trascendentes: sustenta la legitimidad de un modo de obrar en la vida en el mundo, conlleva a reducir la intervención *en* los demás, *de* los demás y limita la búsqueda de espacios donde los intereses de unos y otros encuentren alguna intersección.

Aunque el educador de tipo dogmático desconoce la manera precisa con la que fortalece grupos de poder previamente constituidos y ajenos a su grupo social, su postura y proyecto educativo fortalece intereses de otros que poco tienen que ver el bienestar de las generaciones futuras. Fortalecer en México una postura a favor de la privatización desde la esfera de lo afectivo tiene significados y e implicaciones que son relevantes no sólo para la familia en cuestión, sino sobre todo, para lo que se construye y legitima respecto a los demás, a la esfera de lo común.

Los fines trascendentes de la educación para el tipo dogmático se circunscriben a la esfera del deber en el ámbito de lo particular: la finalidad última es el cumplimiento de la ley divina en el aquí y ahora del mundo propio. Esta finalidad se sustenta a través de promover una propuesta educativa del tipo *esencialista* en la que sólo se considera una concepción homogénea de lo que el hombre es, sin diversidad ante las condicionantes del contexto e historia. De esta manera y dados los sentimientos de autoconservación que presenta, el educador de tipo dogmático se caracteriza por su tendencia a la *particularidad* en tanto traslada a la esfera de lo social la autoconservación de sí mismo.

Tipo individual

El educador en el hogar de tipo individual es aquel que revierte la práctica institucionalizada de la asistencia escolar y educa a sus hijos por su propia cuenta pero no asume la práctica de educar en casa como un deber que responda a algún mandato universal o divino. Tampoco concibe la educación en casa como respuesta a una condición esencialista del humano y su contexto. El educador de tipo individual

cuestiona la conveniencia que se ponga en práctica la educación en el hogar en cada caso particular y tiende a aceptar la confrontación de sus propios intereses y características respecto a los de otros; la relación que entabla consigo mismo y con los otros se refleja en su propuesta educativa con características de una identidad en constante construcción

En la relación que entabla consigo mismo permite la disolución de un núcleo de identidad único y central; le constituye la característica de la apertura y el movimiento respecto del otro y de sí. En este sentido, sostiene una interpretación que le lleva a procurar formas de socialización en las que se reconocen y valoran las características singulares de los otros, así como la diversidad de los intereses humanos. Procura mantener vínculos con personas de diferentes grupos y contextos.

La práctica que realiza de su proyecto educativo no se circumscribe temporal ni espacialmente a la educación en el hogar. Sin embargo, la práctica que realiza de educar en casa llega a concebir tal significado en su definición de sí, que las características con las que educa a sus hijos le aportan sentido de identidad como *educador en el hogar*.

El educador en el hogar de tipo individual parte del reconocimiento que cada niño tiene condiciones peculiares a las que es imposible que cada escuela responda de forma idónea; su decisión de educar en el hogar se detona por alguna situación concreta de insatisfacción con condiciones educativas que enfrentaron sus hijos o niños cercanos³⁵.

Suele tener contacto directo con situaciones emblemáticas de los niños que plantean el desafío de la diversidad en la enseñanza; ya sea diversidad de los niños en tanto sujetos sociales, con características étnicas, culturales y sociales diferentes a los de la mayoría³⁶; ya sea diversidad de los niños en tanto sujetos de aprendizaje (con necesidades especiales de educación que se presentan en lo último como regulares, tales como la dislexia, el síndrome de déficit de atención, la hiperactividad o algún tipo de discapacidad). Por tanto, el educador de tipo individual, en congruencia con su tendencia a reconocer la validez y riqueza de las diferencias en su búsqueda de opciones educativas, opta por instruir por sí mismo a sus hijos y elige emprender lo necesario para que sus hijos se eduquen de acuerdo a su noción ideal de educación.

³⁵ “...mi hijo es un niño *hiperactivo* y en la escuela donde yo lo estaba llevando, el director lo marcaba mucho. Me lo marcaba. Haz de cuenta que se hacían juntas y siempre hablaba de él” **C3:03 (41)**. “Cuando se educa en casa lo académico no es lo más importante aunque tengan mejores resultados. Y si no se tiene el avance esperado a cada edad, no se convierte en problema como ocurre en la escuela” La madre relató que nunca supo qué es la “dislexia” pero que a su hija seguramente le hubieran dicho que lo tenía: “La dislexia no es un problema del niño, es un problema para quien enseña [en la escuela]”. “En la casa no es un problema, en cambio tenemos la oportunidad de conocer mejor a la hija y darle el tiempo que necesite para que lea. Observé que aprendió diferente que mis demás hijos, pues mi hija escribió hasta los 9 años”. **MD:ST** Entrevista Atlacomulco, 2005. “A mi hijo le ponían a hacer planas de <Roco ronca> y mi hijo preguntaba ¿qué es Roco? ¿Por qué ronca? Se desesperaba y la maestra también con tantas preguntas porque para ella no es problema enseñar lo mismo y de igual forma por tanto tiempo, pero para los niños sí”. **SM:ST** Atlacomulco, 2005. “A mí me comenzaron a educar en casa porque le dijeron a mi mamá que no podía hacer la *patada de burro* en la escuela” dijo **MY:ST**, adolescente educado en casa. [Su nivel de actividad exasperó a la maestra y planteaba un problema en el aula]. Querétaro, 2002.

³⁶ Es el caso de niños cuyos padres son militares, misioneros o de alguna ocupación que les exige movilidad.

La práctica de educar en el hogar puede estar asociada a la búsqueda de obediencia a Dios o a un sentido de trascendencia desde la connotación religiosa; sin embargo, para el educador en el hogar de tipo individual la práctica educativa no equivale a práctica religiosa y tampoco es el vector principal en el que entiende la obediencia a la divinidad. No obstante, concibe la afectividad como prioritaria en la forma con la que enuncia el sentido de educar en el hogar³⁷.

El educador de tipo individual parte de una interpretación del mundo del que se asume parte. Concibe *mundo* sin limitarlo al lugar y tiempo específico en el que transcurre su propia experiencia. Tiende a reconocer la particularidades de las prácticas y el carácter social de lo que se obra y piensa; en el caso de la educación, reconoce que no es una acción puramente individual; no disocia su pensar y su actuar de las objetivaciones de los demás hombres e identifica que hay vinculación y consecuencias de sus prácticas y objetivaciones en la esfera de los demás³⁸. El educador en el hogar de tipo individual busca situarse en el mundo --entendido como una construcción de los hombres en el tiempo-- y se siente compelido a involucrarse para incidir y participar en su construcción³⁹. El sentimiento con el que expresa buscar implicarse es el amor, manifiesto en diferentes formas como los actos de solidaridad, la empatía, la aceptación de la diferencia en los otros.

A diferencia del educador de tipo dogmático, el educador de tipo individual no interpreta la historia bíblica como un canon normativo para su vida familiar y los roles de sus integrantes. En cambio, al interpretar que las formas familiares de los relatos bíblicos corresponden a un lugar, tiempo y condiciones particulares, ubica que en el presente también pueden existir diferentes contextos y situaciones en los que la vida familiar se presente diversa (respecto al pasado y durante el presente). Concibe que las condiciones características y recursos de cada familia son diferentes y por tanto, la educación en el hogar no puede ser una práctica que todos puedan y –menos aun *deban*- realizar⁴⁰.

En ese reconocimiento de diversidad de la institución familiar, el educador de tipo individual es flexible con la definición y asignación de los roles y las actividades que

³⁷ A la pregunta ¿Qué sentimientos desearía ver en sus hijos?, el padre educador respondió: “El amor, el servicio y la humildad” **C1:01 (99)**. Respecto a *lo más importante en la educación*, enunciaron: “lo más importante son los *valores* como el *respetar* a los *sentimientos de los demás* y al prójimo y a todo el mundo” “el *respeto* es lo más importante” **C4:17 (117 y 121)**. “el *amor* es lo más importante” **C6:6 (36)**. “lo necesario y lo elemental es *involucrarse* al con los hijos y meterse mucho con sus problemas y preguntarles y decirles qué problema tienes y platicar con ellos” **C8:13 (63)**. “*amarse* a si mismo, *amando* la vida y viendo la vida desde una perspectiva positiva y no negativa y los hábitos de alguien no religioso sino *respetuoso* de las cosas que se ven” **C8:19 (83)**

³⁸ “queremos en el futuro que sobre todas las cosas teman a Dios, que sean hombres útiles a los demás, que aprendan los principios básicos del evangelio, amor hacia los demás, servicio a hacia los demás” **C1:25 (95)**.

³⁹ “No somos cerrados, nosotros en nuestro medio y los otros no o nosotros estamos bien y los demás están mal tampoco eso, al contrario somos abiertos para ejercer principios como cuando no hay virtud en alguna persona o en algunos grupos donde se ven cosas negativas” **C1:29 (242)**.

⁴⁰ “La escuela en el hogar no es para todos”. “Debe haber algunas condiciones especiales que para algunos son difíciles de cumplir. Muchos tienen que salir a trabajar. Aunque los dos papás son responsables, uno tiene que estar en la casa y regularmente es la mujer”. **SB: E2**. Jiutepec, 2004. “hay gente que viene de fuera [...] [familias en las que] son madres trabajadoras, las que son madres solteras” **C10:10 (134)**.

desenvuelve cada integrante de la familia: dentro de las opciones que considera, se encuentra, por ejemplo, que el padre no sea el único proveedor y la madre también tenga actividad económica remunerada; o que incluso, la misma madre sea la encargada de proveer los recursos para la familia⁴¹. El educador de tipo individual refleja tener flexibilidad en el reconocimiento de la jerarquía y distribución de autoridad al interior de la familia: tanto el padre como la madre se asumen como fuentes de autoridad para educar a los hijos y con la consideración que ésta se afirma con el ejemplo y la búsqueda de congruencia en la relación educativa con el niño. Tanto el padre como la madre ejercen medidas de disciplina bajo el acuerdo de corregir amorosamente a los hijos y buscar la mayor transparencia posible⁴².

El educador de tipo individual muestra aprecio por los hijos: invierte su fuerza, recursos y tiempo en atenderlos e instruirlos; en sus prácticas muestra una valoración alta sobre el rol de la paternidad y la vida familiar⁴³. Sin embargo, el acto de buscar un número alto de hijos no le significa el cumplimiento último del sentido de su actuar y pertenencia. Por ello, el educador de tipo individual no busca para sí, ni alienta a los demás tener más hijos⁴⁴ sino a la búsqueda de las mejores condiciones para su cuidado y educación.

El educador de tipo individual conoce las características del campo en el que se ha involucrado al ser padre educador en el hogar. De manera independiente a la profesión religiosa, reconoce instancias, grupos de apoyo y objetivaciones de otros que también educan de igual manera. Sin embargo, también da muestras de reconocerse ubicado en otros campos de poder de los que no se asume ajeno: identifica demandas de su tiempo y contexto para las que busca educar a sus hijos y se sabe necesitado del reconocimiento de otras instituciones y actores de la sociedad.

En el campo que se desenvuelve reconoce códigos y condiciones para moverse en el mismo. Trasmite, por ejemplo, la importancia de convivir con personas de diferentes contextos y de acceder a saberes y bienes simbólicos que no se circunscriben a su esfera próxima. En este sentido, el educador de tipo individual tiene una preferencia especial por el traslado (los viajes se usan como una oportunidad para enseñar a hijos), la visita a museos, eventos culturales y la participación en grupos o colectivos donde se intercambian bienes simbólicos a través de la apertura a la vinculación.

⁴¹ “mi esposa se va al trabajo a las seis de la mañana [...] ahora yo estoy en casa” **C8:08 (123)**.

⁴² “se tiene que hablar con ellos antes y explicarles que han cometido una falta y explicarles por qué se están haciendo mercedores a esto y aplicar la disciplina e inmediatamente después viene el apapacho y viene el amor, explicarles por qué se le da una disciplina, porque te amo, porque quiero que seas un hombre de bien o una mujer de bien, agradable a Dios y etcétera y responden muy bien porque he visto cuando se aplica la disciplina no bajo estos conceptos de amor y entonces si crea rebeldía, resentimiento y enojo y ese tipo de cosas y no te sales de el lugar donde estuvo, hasta que las cosas no hayan quedado bien, sales en amor, abrazado y llorando con el hijo, los dos no nada más el niño” **C1:49 (134)**. “hemos tenido que reconocer y muchas veces pedir perdón a ellos porque estamos equivocados” **C1:52 (147)**.

⁴³ Mis hijos [...] son mis primeros discípulos y si los pierdo, pues ya perdí todo eso es lo principal” **C2:41 (165)**. La directora de la Escuela Berea expresó de las familias que asisten al grupo: “una de las características principales es que las familias aman a sus hijos, están preocupados por sus hijos” **C10:10 (86)**.

⁴⁴ Los padres educadores que sólo tienen uno o dos hijos no enunciaron a lo largo de las entrevistas algún comentario en el que se valorara la alta fecundidad.

El proyecto educativo del educador de tipo individual se caracteriza por la constante convocatoria a sentir respeto y confianza en sus vinculaciones con lo otro y las diferencias. Parte del reconocimiento de la diversidad de intereses y personas en contextos ubicados en tiempo y lugar, no concibe que la educación sea una y para todos, con una connotación esencialista. El sentido mentado que el educador de tipo individual le da a su proyecto educativo es el del amor o la empatía. Al igual que el educador dogmático, el sentido de pertenencia y deber está en el centro de su identidad, en cuanto lo asocia al amor. Sin embargo, no plantea obligatoriedad o un deber ser sin excepciones en el que la educación sin escuela sea la única forma de educación.

En las características descritas, la tendencia a la individualidad se halla en la intencionalidad del educador de procurar una práctica de solidaridad y de convivencia de intereses entre los diferentes hombres que constituyen el mundo y valorar la vida activa a partir de las objetivaciones que se han producido en la historia.

Familia, escuela, implicación y diferencia

Las características de los tipos educadores en el hogar son relevantes en la necesaria reflexión sobre las formas de educación que se lleven a cabo en cada tiempo y espacio en particular. Importan en tanto adquieren significados en relación al contexto: ninguna forma educativa y ninguna forma familiar se ubican al margen de los influjos y cambios de otros movimientos y características de la época. Tanto el ámbito familiar como el escolar se nutren de influencias de otros eventos que marcan hasta en lo más cotidiano, los sellos de sus construcciones colectivas.

La caracterización de los educadores en el hogar aporta al estudio de la circulación de discursos y la construcción de relaciones en una dimensión más amplia en la que se ubica --sin autonomía ni neutralidad, la institución familiar. La educación en el hogar en México desde su introducción y durante su crecimiento, se asocia a movimientos religiosos como el evangelicalismo. Sin embargo, las características por las que se plantea prometedora su ejecución rebasan los límites de lo confesional y se adaptan a las demandas de otros grupos.

En el caso de la educación en el hogar en México, y de manera particular en los educadores del Grupo Jiutepec, se observan en los educadores características del tipo dogmático, en el que se evidencia la presencia de discursos de grupos conservadores del *nuevo bloque hegémónico*: se asocia el bien a lo privado, lo malo con lo público, se busca establecer *valores* y *fundamentos* a ámbitos que tienen su origen en construcciones sociales como la familia, las relaciones de género, la sexualidad y la escolarización. Estas características dan cuenta de una práctica educativa con implicaciones directas en el ámbito de los intereses públicos y por tanto, de relevante significado político. Cuando la familia se coloca como espacio y vector *único* y central de la socialización y vinculación con el mundo, se potencia su carácter de transmisora de ideología y reproductora de las características del grupo social de pertenencia por cuanto nunca deja de ser dependiente y mantener interacciones con otras instituciones y ámbitos.

Con los resultados presentados se invita a reflexionar sobre el carácter político y social que conlleva la educación en el hogar a través de los tipos de educadores descritos y de

manera especial sobre las características del tipo de educador dogmático. En el contexto de los cambios que se viven en los países latinoamericanos, la educación en el hogar podría significar una forma más de promover la privatización de la educación en su forma más acentuada y la reducción de los posibles espacios para la interacción con otros grupos o personas que validen la diferencia, --tal y como se experimenta en otras esferas de la vida social.

Por otra parte, la educación en el hogar representa también la vuelta a lo “tradicional” en la figura familiar, ante los cambios ideológicos y legales que se han logrado en los últimos años (como el reconocimiento de las familias entre personas del mismo sexo, entre otros). Antes que fortalecer la idea de una forma familiar única, la educación en el hogar, en su tendencia a la particularidad, debilita la fuerza de sus propuestas de figura familiar ideal al no reconocer las relaciones de subordinación a otros campos ideológicos y quedar de manera constante sometida a la presión de una identidad *qué defender*.

En el Grupo Jiutepec se observó que sus fundadores, al tener a sus hijos ya en edad universitaria, continuaron con la tarea de difundir la forma educativa de la educación en el hogar. Sin embargo, al reconocer las diversas características de las condiciones familiares y económicas en su entorno, optaron por ofrecer una forma de escolarización formal. Aunque por su parte, continuaron educando en el hogar los padres que así lo desearon, resulta interesante que la iniciativa de cuestionar la labor educativa lleve a regresar a la opción inicialmente rechazada. En este sentido, la educación en el hogar podría ser un espacio de replanteamiento y reflexión en las formas de educar y cuidar a los niños: que se abra el diálogo no sólo en los expertos y actores educativos de la escuela sino en los padres como sujetos que se apropián de su entorno a partir de replantear-se la forma de vinculación con el mundo.

La experiencia observada del Grupo Jiutepec, así como los discursos y prácticas de los educadores en el hogar que le integran, en el que la esfera de lo afectivo se plantea como central en sus prácticas y discursos, son una evidencia de cómo al interior de la familia se generan disposiciones sentimentales que favorecen la conformación de orientaciones perdurables en la construcción de la vida en la esfera de lo público.

Bibliografía

- Apple, Michael 2000 "Away with all teachers: the cultural politics of home Schooling" en *Peabody Journal of Education* 75 (12), 256-271.
- Arendt, Hanna 2007 *La condición humana* (Buenos Aires: Paidós)
- Basham, Patricia 2007 Home Schooling: From the extreme to the mainstream en *Studies in education policy*.
- Bourdieu, Patricia 1992 *El sentido práctico*. (México: Taurus)
- Durkheim, Emile 2003 *Educación y sociología*. (México: Ediciones Coyoacán)
- García, Carolina 2008 *Desafíos presentes para la educación sexual: análisis de contenidos de una forma de enseñanza desescolarizada en México*. Ponencia presentada en la VIII Reunión Nacional de investigación SOMEDE, Mérida, Yucatán. Octubre
- García, Carolina 2010 *El hogar por escuela: tendencias de un proyecto educativo*. Tesis de Maestría. *Mimeo* (Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro)
- Heller, Agnes 1977 *Sociología de la vida cotidiana*. (Barcelona: Ediciones Península)
- Heller, Agnes 1999 *Teoría de los sentimientos*. (México: Ediciones Coyoacán)
- Illich, Ivan 1971 *Hacia el fin de la era escolar*. (Cuernavaca: CIDOC) Cuaderno 56.
- Isenberg, Erin 2002 Home Schooling: School Choice and Women's time use en *Occasional Paper* 64. New York: National Center for the Study of Privatization in Education.
- Lyman, Irene 1998 "Homeschooling: Bach to the Future?" en *Cato Policy Analysis*. (Washington) 294 (7) Enero
- Nemer, Kari 2002 Understudied education: toward building a homeschooling research agenda en *Ocassional Paper* (NY: Teachers College, Columbia University) 48.
- Stevens, Michael 2001 *Kingdom of children. Culture and controversy in the homeschooling movement*. (Princeton: University Press)